CULTURA EDUCATIVA Y FINANCIERA PARA LA COMPETITIVIDAD E INNOVACIÓN EMPRESAL

https://unsplash.com/@zane404

JUAN GAYTÁN-CORTÉS, JOSÉ SÁNCHEZ-GUTIÉRREZ, ANTONIO DE JESÚS VIZCAÍNO, GUILLERMO VÁZQUEZ-ÁVILA
Coordinadores

Primera edición, 2021

Gaytán-Cortés, Juan; Sánchez-Gutiérrez, José; Vizcaino, Antonio de Jesús; Vázquez-Ávila, Guillermo (coordinadores). Cultura educativa y financiera para la competitividad e innovación empresarial. Universidad de Guadalajara. México.

Este trabajo es un producto de los miembros de RIICO (Red Internacional de Investigadores en Competitividad) con contribuciones externas. Los hallazgos, interpretaciones y conclusiones expresados en este trabajo no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Universidad de Guadalajara y RIICO.

Las fotos de este libro fueron tomadas de (Shutterstock). Shutterstock, es una corporación estadounidense que opera el sitio web de Shutterstock. Su sede está ubicada en la Ciudad de Nueva York. Fue fundada en 2003 por el programador y fotógrafo Jon Oringer. Actualmente Shutterstock es una plataforma que mantiene una biblioteca de alrededor 125 millones de fotos con licencia libre de regalías, gráfico vectorial, e ilustraciones, alrededor de 4 millones de vídeo clips y pistas de música disponibles para licencia. Las fotos e imágenes también pertenecen a Unsplash y están diseñadas para usarse libremente. Su licencia refleja eso, razón por la que todas las fotos se pueden descargar y utilizar de forma gratuita para Fines comerciales y no comerciales, https://unsplash.com/license

Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Ciencias Económicas Administrativas
Av. Periférico Norte 799
Edificio G-306
Núcleo Los Belenes
45100 Zapopan, Jalisco, México

ISBN: 978-84-18791-03-1

Impreso y hecho en México

ÍNDICE

Introducción…… **07**
Sánchez-Gutiérrez José

Perspectivas del personal académico en relación a la competitividad institucional de las IES públicas de las pymes……...…… **11**
Vizcaíno, Antonio de Jesús; Olivares Mojica Omar Alejandro; Gaytán Cortés, Juan.

Categorías socioeducativas determinantes para la construcción de la paz desde la educación superior en el Caquetá-Colombia……..…….…… **27**
Peña Torres, Parcival; Hernández Castorena, Octavio; Marlés Betancourt, Claritza.

Cerveceras artesanales mexicanas independientes. Oportunidades y desafíos……. **49**
Rendón Trejo, Araceli; Guillén Mondragón, Irene Juana; Morales Alquicira, Andrés.

Empresas del sector de la manufactura en México y el efecto que en su rentabilidad tienen el tamaño y el crecimiento …….…… **71**
Gaytán-Cortés, Juan; Vizcaino Antonio de Jesús; Vargas Barraza Juan Antonio.

Innovación y competitividad basadas en tecnología, oportunidades en el sector dermatológico…….... **97**
Ortega-Moreno, Irma Cecilia; Galicia-Haro, Emma Frida; Coria-Páez, Ana Lilia.

Educación financiera previsional: hacia una cultura de ahorro para el retiro sustentable…….…… **113**
Yáñez-Betancourt, Gerardo; Seañez Martínez, Zaide Patricia; Varela-Castro, Werner Horacio; Briceño-Santacruz, María de los Angeles.

La innovación abierta y sus efectos en las operaciones de empresas mexicanas sustentables…….... **137**
Pineda Domínguez, Daniel; Torres Márquez, Ma. Amalia Clara; Cerecedo Maya, Beatriz Eugenia.

Comunicación integrada del marketing e impacto de la promoción turística estatal Colima 2016-2019…….. 161
Macías Calleros, Enrique; Arcega Ponce, Arquimedes; Cárdenas Villalpando, Alfredo Salvador.

Competencia de las Pymes mexicanas, aplicando las TICs a través del modelo de planeación estratégica……. 185
López González, Mario; Ceja Pizano, Jesús; Frías Oropeza, Nallely Maricruz

Estudio estadístico del comportamiento del COVID-19 y su impacto en la economía…… 203
Rodolfo Mendoza Pinto, Rodolfo; Almaraz Rodríguez, Ignacio; Demmler, Michael.

La problemática que afecta la competitividad de la apicultura en Altamirano, Chiapas, México...……..…….. 221
Bautista Hernández, Miguel Ángel; Jiménez Hernández, Elá; Bonales Valencia, Joel.

Capítulo UNO

Perspectivas del personal académico en relación a la competitividad institucional en IES públicas

Perspectivas del personal académico en relación a la competitividad institucional en IES públicas

Antonio de Jesús Vizcaíno
Universidad de Guadalajara, México
Omar Alejandro Olivares Mojica
Universidad de Guadalajara, México
Juan Gaytán Cortés
Universidad de Guadalajara, México

Introducción

La gestión del conocimiento y el capital intelectual, juegan un papel fundamental para la competitividad de las Instituciones de Educación Superior, ya que sus elementos al aplicarse generan ventajas competitivas a nivel institucional que hace que la institución se distinga en ciertas áreas sustantivas, ya sea en investigación, en docencia o en su vinculación con el sector social o productivo. Dentro de la variable intangible denominada gestión del conocimiento, destaca para fines de este artículo a nivel institucional lo relacionado al personal académico, a la organización, sus recursos y la capacidad tecnológica de que dispone, cuyos elementos le posibilitan desarrollar acciones académicas al realizar procesos internos en la parte académica, administrativa y financiera, cuyas gestiones contribuyen a su competitividad como institución educativa. En la parte del capital intelectual se tomó en cuenta el conocimiento, la información, así como la experiencia del personal académico que llevan al cabo dentro de la institución, para alcanzar la misión y visión como universidad, pero también en la contribución para la formación del recurso humano que requiere la sociedad al formar profesionales que aportarán sus talentos para el desarrollo económico, social y político para el crecimiento como nación y sociedad.

Consideraciones teóricas:

Gestión del conocimiento

La variable gestión del conocimiento es la combinación de dos vocablos, gestión y conocimiento. Para adentrarnos en su conceptualización, hay que referirse primero a lo que significa gestión. Gestión, según Koontz y Weihrich (1995), manifestaron que era todo un

proceso apoyado en ciertos recursos para alcanzar determinados objetivos, por su parte Martínez (2000), expresó que implica el manejo tanto de recursos materiales, humanos como financieros, en cuya estructura organizacional establece una serie de atribuciones, especificación de responsabilidades y por ende una distribución y división del trabajo para el logro de ciertos fines o propósitos. En el 2004, Chiavenato, señaló que lo aportado por Martínez era la base, pero se requería de todo un proceso de planeación, organización, dirección y control para que dichos recursos contribuyan al logro de los objetivos de la organización.

De acuerdo con Balmori y Schmelkes (2012), la gestión "es hacer que las cosas sucedan en cualquier área del conocimiento".

Cuando se habla de conocimiento, Drucker (1993) consideró que el conocimiento es dado por la parte más importante en las organizaciones que son las personas, ya que es a través de ellas como se poseen los conocimientos, la creatividad y la iniciativa, por lo que los recursos materiales pasan a segundo término. (Probst, Raub y Romhardt, 2001) señalaron que este se conforma de una serie de datos e información, ligados a la parte teórica y práctica, estableciendo con ello creencias de cómo se establecen determinadas relaciones causales. En la actualidad el conocimiento es un recurso que no sólo permite interpretar nuestro entorno, sino la posibilidad de actuar. Este se encuentra en las personas y objetos –físicos o no– que estas personas utilizan, en las organizaciones a las que pertenecen, así como en los procesos y contextos de dichas organizaciones (Canals, 2003). Hay que destacar que el conocimiento está orientado al "ejercicio de las facultades intelectuales, la naturaleza, cualidades y relaciones de las cosas", propio del individuo y propiciado por procesos cognitivos y habilidades en la búsqueda de solución de problemas (RAE, 2014), siendo en este sentido el conocer, una acción y un efecto propia del ser humano. Ramos (2015), ha planteado que "el conocimiento, su generación, tratamiento, transferencia y conservación se ha vuelto estratégico y marca la ventaja competitiva de las organizaciones y por lo tanto de la sociedad hoy en día". Dentro de las instituciones de educación superior se crea e implementa el conocimiento a través de una serie de procedimientos y actividades, con lo cual se generan y difunden ideas, salvaguardando así el conocimiento, catalizar la innovación, estimular la economía regional y fortaleciendo con ello a la sociedad civil, (Araneda, C.; Rodríguez, E.; Pedraja, L.; Baltazar, C. y Soria, H., 2017).

Una vez explicados los conceptos de manera general se puede señalar lo que teóricamente implica la gestión del conocimiento.

Cuadro No. 1 Implicaciones y finalidad de la gestión del conocimiento

Autores	Implicaciones	Finalidad
Prusak (1997)	Proceso sistemático para detectar, seleccionar, organizar, filtrar, presentar y usar la información por los participantes de la organización.	Explotar los recursos de conocimiento del capital intelectual que poseen los miembros de la organización para

		potenciar a la organización y generar valor
Davenport y Prusak (2001)	Proceso sistematizado donde se produce, transfiere y aplican "experiencias, valores, información contextual y apreciaciones expertas que proporcionan evaluación e incorporación de nuevas experiencias e información”	Desarrollar, mantener, influenciar y renovar los activos intangibles del capital intelectual.
Milan, J. (2001)	Es importante para las organizaciones "saber lo que saben". Es la complejidad organizada del trabajo colaborativo	Compartir y usar información en todos los aspectos de una institución lo que marca el uso efectivo del conocimiento.
Balmori y Schmelkes (2012).	Creación, transferencia, almacenamiento, aplicación del conocimiento.	Uso del conocimiento mismo.
Salas y Díaz (2017).	Proceso que toda organización que desea mantenerse al ritmo de los cambios del entorno debe manejar óptimamente, donde su dinamismo y la conformación de equipos permite crear estrategias creativas planificadas y coordinadas.	Generar, mantener e integrar su capital intelectual, favoreciendo el aprovechamiento del conocimiento en beneficio del bien colectivo, creando una cultura para el cambio y la innovación.

Fuente: Prusak, 1997: Davenport y Prusak, 2001; Milan, J. (2001); Balmori y Schmelkes (2012); Salas y Díaz (2017).

Cuando se enfoca la gestión del conocimiento en el campo de las instituciones de educación superior dicha variable está posibilitando la construcción, adquisición y procesamiento de los conocimientos, con la finalidad de hacer frente a las diversas situaciones de la sociedad y por ende del mundo. Dentro del ámbito de las instituciones universitarias, siendo la gestión del conocimiento un valor intangible, se desarrolla el conocimiento, investigación, capacitación, actualización, desarrollo del talento humano, aunado a la cultura, los procesos, las tecnologías de información y comunicación, así como a la organización del conocimiento (De Freitas y Yáber, 2014), es también la variable que propicia a través de la gestión la realización del personal y por ende la promoción del cambio social (Rodríguez y Gairin, 2015). Araneda, C.; Rodríguez, E.; Pedraja, L.; Baltazar, C. y Soria, H. (2017) han planteado que la gestión del conocimiento en el campo de la educación universitaria, puede mejorar los servicios académicos, y los procesos de enseñanza aprendizaje.

CAPITAL INTELECTUAL

Cabe destacar que en la "era del conocimiento, los intangibles representan para las empresas e instituciones un área de oportunidad para generar ventajas competitivas que se puedan sostener en el tiempo y que les aporte a los indicadores de desempeño" Cervantes, Carranza y López (2020). En este sentido es importante señalar que el capital intelectual está conformado por el total de activos intangibles y este tuvo un mayor auge a partir de la economía de innovación, basada en el conocimiento según (Bontis, 1998), citado en Bezerra, Borsatto, Dal Vesco y Walter, 2016. Además de acuerdo a Simaro, Tonelli, Tesoro y Varela (2017), el análisis del capital intelectual ha cobrado importancia -dentro del paradigma de la Sociedad del Conocimiento- por su relación con el aprendizaje organizacional, la innovación y el logro de ventajas competitivas, entre otros.

Cuadro No. 2 Implicaciones y finalidad del capital intelectual

Autores	Implicaciones	Finalidad
Bueno 2001 (citado en Millán y Díaz 2011)	Conjunto de capacidades, destrezas y conocimientos de las personas.	Generar valor para las comunidades científicas, universidades, organizaciones y sociedad en general.
Edvinsson (1997), citado por Prado y Ortiz, (2017).	Es la posesión de conocimientos, aplicación de la experiencia, tecnología que posee la empresa u organización y por las relaciones con los clientes.	Generar una ventaja competitiva.
(Martínez, López, Vizcaíno y Laya, 2015)	Los conocimientos son la principal fuente de ventaja competitiva sostenible de una organización.	Ser una fuente de riqueza en las organizaciones.

Fuente: Bueno 2001 (citado en Millán y Díaz 2011); Edvinsson (1997), citado por Prado y Ortiz, (2017); (Martínez, López, Vizcaíno y Laya, 2015).

Cuando se centra la atención del capital intelectual en el campo de las Instituciones de Educación Superior, es en este espacio donde la universidad ocupa un lugar fundamental al contribuir en la producción científica, formación de recursos humanos y por ende en el desarrollo económico local, identificando la prioridad que tiene el medir y gestionar su propio capital intelectual y un mejor aprovechamiento de los recursos disponibles.

Un punto identificado por Nava y Mercado (2011) es el hecho de que "el capital humano dedicado a la docencia influye sobre el capital humano dedicado a la investigación", lo que hace que una institución logre ventajas competitivas en dicha función sustantiva. Para lograr determinadas ventajas competitivas, se requiere de acuerdo a lo que ha precisado (Brenča y Garleja, 2013), del factor gestión del desarrollo de la capacidad de conocimiento, el cual permite enfrentar los desafíos de la institución y alcanzar su (visión, comunicación corporativa, métodos de trabajo, pensamiento sistémico, creativo y motivación para explorar, descubrir y cambiar.

En función de que nos encontramos en la era de la sociedad del conocimiento (Rocío, Pérez, Frías y Nogueira 2017) han señalado que “lo que no puede ser medido no puede ser gestionado”, por lo que son los activos intangibles de las IES los que contribuyen a mejorar la calidad y competitividad de la institución. Sin embargo, no se debe perder de vista que el capital intelectual según la Comisión Europea, 2006 (citado por Ramírez, 2013), necesariamente implica la combinación de recursos intangibles y actividades que "permiten a una organización transformar el material, financiero y humano en recursos a través de un sistema capaz de crear valor para las partes interesadas”. Cabe destacar que, en el marco de las sociedades del conocimiento, la gestión del capital intelectual se está, constituyendo en un valor y competitividad para las distintas organizaciones, siendo incluidas también las instituciones universitarias en razón a las funciones de docencia, investigación y extensión, las cuales se vinculan con la formación del recurso humano y la generación de conocimiento científico (Armas, Panchi y Pazmiño (2017).

La competitividad en las Instituciones de Educación Superior (IES)

West (1993), manifestó que, para precisar la competitividad de las universidades, hay que tomar en cuenta el desempeño de la institución, estableciendo una relación tanto con el crecimiento económico como como con su eficiencia. Desde la Asamblea Nacional de Rectores de las Universidades de Perú según (Ortiz, 2008), ya se hacía relevancia al hecho de que la competitividad en las universidades es derivado por la capacidad de las instituciones para lograr su misión, basadas en un enfoque desde dentro de la institución al lograr metas a corto, mediano y largo plazo por medio de sus programas de desarrollo institucional.

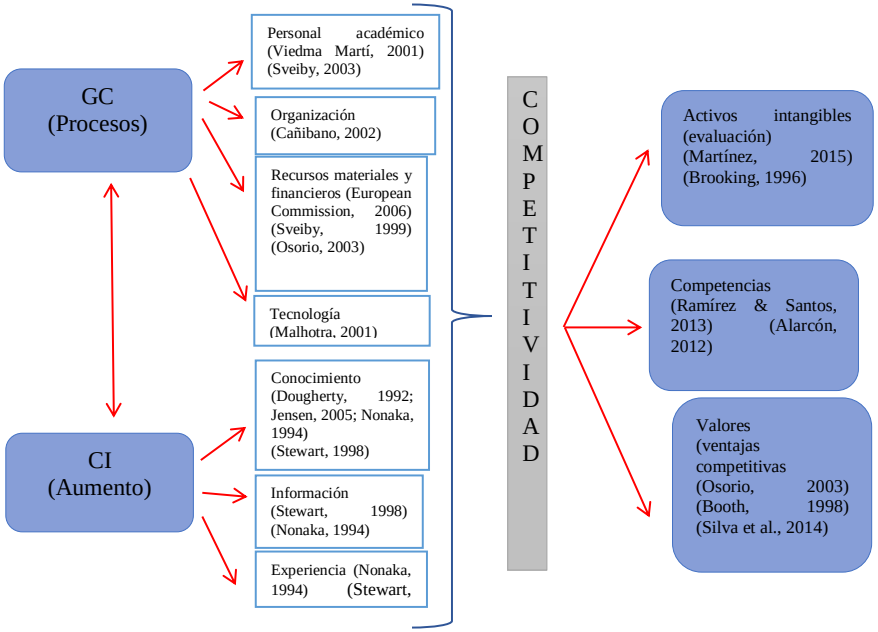
Hincapié, C. (2009), había expresado que la “actual sociedad de la información tiene como base el conocimiento, en cuanto generador de valor, desarrollo social y crecimiento económico. En este marco, la universidad constituye el paradigma de la organización especializada en el manejo del conocimiento avanzado a través de sus grupos e institutos de investigación”. Según señalaron Topete., Bustos, E. y Bustillos (2012), la educación superior se está basando en el conocimiento como un factor diferenciador de productividad y creación de riqueza y está invirtiendo su capital intelectual en procesos competitivos. Lo anterior se fundamenta de acuerdo a lo que Tendencias gerenciales (2013), planteó, al señalar que la oferta educativa debe ser pertinente e innovadora para contribuir al desarrollo de la sociedad y para que las universidades sean competentes en el mercado institucional. Cabe precisar que las diferencias competitivas en las Instituciones de Educación Superior, se presenta independientemente de ser institución pública o privada, ya que como lo expresan Woodruffe, Yusoff, y McLeay (2015) el ambiente en el sistema educativo superior ya no solo es dinámico, sino ahora retador, Otro de los indicadores que estos investigadores han considerado respecto a la competitividad institucional son las instalaciones y servicios, garantizando con ello la calidad ofrecida en cuanto a enseñanza, vinculación, intercambio académico, investigación, espacios para el servicio social, lugares para prácticas profesionales, investigación básica y aplicada, y logro de empleo al egreso institucional de los estudiantes formados. Kärnä y Julin (2015) consideran que, dadas las condiciones actuales, por el hecho de estar en un mundo globalizado, las instituciones universitarias, están compitiendo para lograr sus objetivos, como una manera de atraer al talento humano entre ellos a sus estudiantes, profesores e investigadores. Por su parte Cuevas (2017), señaló que otros elementos que también se deben tomar en cuenta en la parte competitiva institucional son la legitimidad y el prestigio, mismos que se convierten en un papel para la captación de

talento estudiantil. La OECD (2017) ha manifestado que tanto la educación como las competencias son pilares que contribuyen al crecimiento y prosperidad futura de un país, siendo la educación superior un factor clave para el desarrollo de competencias y conocimientos avanzados, además de tener las universidades la responsabilidad de los procesos de aprendizaje para que los estudiantes obtengan las competencias y conocimientos disciplinares, técnicos y profesionales de vanguardia, además de fortalecer las competencias trasversales, garantizando profesionales capaces para desenvolverse en el mundo laboral y competitivo.

METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

El método desarrollado en el trabajo de investigación fue el deductivo en el abordaje de la literatura. El enfoque fue cuantitativo, que de acuerdo a Cortés y García (2003), este enfoque permite descubrir, representar, recrear y reconstruir el objeto de conocimiento. El desarrollo teórico fue basado en documentos, selección y análisis de datos plasmados en documentos que dieron cuenta del fenómeno (Gómez, 2010). Para el trabajo de campo se utilizó el método hipotético-deductivo. El estudio fue descriptivo, no experimental, señalando las propiedades y características del fenómeno, de acuerdo a Hernández, Collado, Lucio y Pérez (1998), estudio que aborda características como lo plantea Malhotra (2009, e incluyendo una representación del fenómeno motivo de estudio (Grajales, 2000). El estudio identificó la relación de la gestión del conocimiento y el capital intelectual respecto a la competitividad en tres instituciones universitarias: Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas (CUCEA) de la Universidad de Guadalajara, así como la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT). La investigación fue un estudio no experimental, donde no se manipularon las variables y solo se observó y analizó el fenómeno como lo señala Hernández (2013), estudios en los cuales no se manipulan variables. Se enmarcó en un estudio de tipo transversal al recabar los datos en un tiempo determinado. Las técnicas de investigación documental se sustentaron de acuerdo a lo que Ruiz Limón (1999) contempla al utilizar procedimientos para el uso de recursos disponibles en fuentes de información, elaborando fichas bibliográficas, hemerográficas y de contenido electrónico. La técnica de campo fue una encuesta al personal académico de las universidades referidas. Se aplicó la ficha bibliográfica como instrumento de investigación documental que de acuerdo a Robledo Mérida (2003), sirve para anotar los datos de la obra publicada. Además, se utilizó la ficha hemerográfica, que de acuerdo a Ortiz y del Pilar García (2003), permite registrar datos de un artículo de revista, periódico o boletín. Siendo fichas de notas periodísticas o artículos técnico-científicos de periódicos o revistas especializadas (Cruz García, 2014). Para la elaboración de fichas se basó en la revisión de artículos de revistas especializadas, que según Hernández Sampieri (2014) ayudan en la búsqueda de contenido, apoyado en artículos y libros. Se efectuaron también fichas de contenido electrónico de fuentes de internet (Ortiz, 2004). Dentro del trabajo de campo, el instrumento fue el cuestionario aplicado al personal académico de las instituciones.
Con respecto a las variables contempladas en el estudio, la variable independiente contempló la gestión del conocimiento y el capital intelectual y como dependiente la competitividad.

Constructo teórico de la investigación



RESULTADOS DEL ESTUDIO

Se calculó el Alfa de Cronbach a 41 elementos obteniendo un total de .942, validando con ello el cuestionario aplicado al personal académico, posterior se realizó el análisis de datos con la finalidad de aceptar o rechazar las hipótesis planteadas.

Hipótesis 1: La tecnología es el factor más importante en la gestión del conocimiento.

En CUCEA se rechaza la hipótesis dado que la organización es el factor más relevante en un 92.7 % y siendo la tecnología 42.7% en último lugar de los cuatro componentes de la variable. En la UJAT, también se rechazó en función de que el personal académico obtuvo un 80%, y la tecnología el último elemento con un 56.8 %. En la UAEM también es rechazada, ya que la organización fue la que obtuvo un 84.6% posterior la tecnología con el 80.1% según opinión del personal académico.

Tabla 2 Matriz de componentes de la Variable Gestión del Conocimiento

Gestión del conocimiento	Componente 1	Componente 1	Componente 1
	CUCEA	**UJAT**	**UAEM**
Organización	**.927**	.707	**.846**
Personal Académico	.815	**.800**	.694
Recursos	.496	.674	.685
Tecnología	.427	.568	.801

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Hipótesis 2: Los recursos disponibles en las IES es el factor que tiene menos relevancia en la gestión del conocimiento

Tabla 3 Matriz de componentes de la Variable Gestión del Conocimiento

Gestión del conocimiento	Componente 1	Componente 1	Componente 1
	CUCEA	**UJAT**	**UAEM**
Organización	**.927**	.707	**.846**
Personal Académico	.815	**.800**	.694
Recursos	.496	.674	.685
Tecnología	.427	.568	.801

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

En CUCEA se rechazó la hipótesis ya que la organización y el personal académico son los factores más relevantes, siendo los recursos como tercer factor y al último la tecnología. Para la UJAT, también es rechazada debido a que la tecnología es el factor con menor relevancia. Para la UAEM de igual forma se rechaza ya que la organización se obtuvo como el principal factor, la tecnología en segundo, tercero el personal académico y siendo los recursos el último de los factores.

Hipótesis 3: El conocimiento del personal aumenta el Capital Intelectual en las IES

Tabla 4 Matriz de componentes de la Variable Capital Intelectual

Capital intelectual	Componente 1	Componente 1	Componente 1
	CUCEA	**UJAT**	**UAEM**
U.596.613Conocimiento	**.819**	.897	.613
Información	.807	**.944**	.596
Experiencia	.529	.865	**.791**

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Desde la perspectiva del personal académico del CUCEA, la hipótesis es aceptada ya que en los resultados el conocimiento es el principal factor, le sigue la información y por último la experiencia.

En la UJAT es rechaza dado que la información tiene mayor importancia, posterior el conocimiento y finalmente la experiencia. En la UAEM se rechaza ya que lo que aumenta el capital intelectual en la institución es la experiencia del personal, posterior el conocimiento y por último la información.

Hipótesis 4: La experiencia del personal es el elemento intangible que en menor medida incrementa el Capital intelectual en las IES a diferencia del conocimiento y la información.

Tabla 5 Matriz de componentes de la Variable Capital Intelectual

Capital intelectual	Componente 1	Componente 1	Componente 1
	CUCEA	**UJAT**	**UAEM**
Conocimiento	.819	.897	.613
Información	.807	.944	**.596**
Experiencia	**.529**	**.865**	.791

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

En CUCEA como en la UJAT es aceptada la hipótesis ya que como se observa en la tabla 5 la experiencia está ubicada en la última posición en ambas universidades. En cambio en la UAEM se rechaza ya que la información es el último factor con menor resultado, siendo la experiencia la que obtiene el primer dato relevante.

CONCLUSIONES

La competitividad de las instituciones de educación superior es totalmente distinta en cada una de las universidades, ya que, de acuerdo con la percepción del personal académico encuestado, en el CUCEA se obtuvieron dos factores del capital intelectual (conocimiento e información) y solo el factor (personal académico) de la gestión del conocimiento. En la UJAT fueron dos factores de la gestión del conocimiento (organización y recursos) y uno del capital intelectual (experiencia). Para la UAEM los dos factores obtenidos son referente a la gestión del conocimiento (organización y tecnología) y únicamente la (experiencia) del capital intelectual. Lo anterior se sustenta con lo que Bedoya y Parra (2016) han teorizar sus investigaciones, al señalar que la identificación y medición de los procesos de gestión del conocimiento permiten potencializar el capital intelectual, así como la alineación de los procesos institucionales y la productividad.

El factor más determinante en la competitividad del CUCEA con relación a la gestión del conocimiento fue la organización, para la UJAT el personal académico y en la UAEM fue la organización, siendo coincidentes tanto en CUCEA como en la UAEM la organización, como el factor que contribuye a su competitividad desde la gestión del conocimiento.

En relación a la variable capital intelectual, es el conocimiento del personal el que aumenta la competitividad en CUCEA, la información en la UJAT y en el caso de la UAEM es la experiencia del personal.

Para el logro de la competitividad como Institución de Educación Superior, es fundamental se lleve a cabo una gestión del conocimiento, que potencialice el capital intelectual, lo que implica una interrelación entre ambas componentes a fin de que se obtengan determinadas ventajas competitivas.

REFERENCIAS

Almenaba Guerrero, Y.; Almenaba Guerrero, P. y Cevallos Uve, G. (2016). Tratamiento del capital intelectual como un activo intangible en instituciones de educación superior. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo (67). Recuperado el 10 de junio de 2019 de* http://www.eumed.net/rev/atlante/2016/01/capital-intelectual.html

Araneda-Guirriman, C.; Rodríguez-Ponce, E.; Pedraja-Rejas, L.; Baltazar-Martínez, C.; Soria- Lazcano, H. (2017). La gestión del conocimiento en instituciones de educación superior del norte de chile. *Revista de Pedagogía, 38* (102), 13-30.

Armas-Heredia, I., Panchi-Mayo, V., y Pazmiño Acosta, H. (2017). La investigación como fundamento de la gestión del capital intelectual universitario en las sociedades del conocimiento (Revisión). *Roca. Revista Científico - Educacional De La Provincia Granma, 13*(4), 326-339. Recuperado de https://revistas.udg.co.cu/index.php/roca/article/view/293

Balmori, R. y Schmelkes, C. (2012). Gestión del conocimiento en educación superior. *Sinéctica,* (38), 1-2.

Bedoya, B. y Parra Mesa, I. (2016). Modelo de gestión del conocimiento y capital intelectual en un grupo de investigación, alineado a un estándar internacional. *Revista Electrónica Gestión de las Personas y Tecnología, 9* (27), 50-64.

Bezerra Moreno, T. C., Borsatto Junior, J. L., Dal Vesco, D. G., y Walter, S. A. (2016). Capital intelectual e o sistema de controles gerenciais das instituições públicas de ensino superior: um ensaio teórico sob a perspectiva da teoria da contingência.*Revista Ibero-Americana De Estrategia (RIAE), 15*(3), 39-52. doi:10.5585/riae.v15i3.2319.

Brenča, A., & Garleja, R. (2013). Intellectual Capital in the Higher Education Institutions of Latvia in the Context of International Trade. Proceedings Of The International Conference

On Intellectual Capital, Knowledge Management & Organizational Learning, 495-505.

Canals, A. (2003). *La gestión del conocimiento*. En: Acto de presentación del libro Gestión del conocimiento (Barcelona) [en línea]. UOC. [Fecha de consulta: 17/enero/2021] http://www.uoc.edu/dt/20251/index.html

Cervantes Rosas, M.; Carranza Ortegón, G. y López Noriega, M. (2020).Capital intelectual y desempeño en instituciones de educación superior. *Revista de Desarrollo Sustentable, Negocios, Emprendimiento y Educación RILCO DS*, 8. 1-16. Consultado en línea el 10 de enero 2021 de https://www.eumed.net/rev/rilcoDS/08/capital-intelectual-instituciones.html.

Cortés Rojas, G. y García Santiago, S. (2003). *Investigación documental.* México: Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía.

Cruz García, L. (2014). Metodología de investigación. Colima, México: Universidad Multitécnica Profesional.

Cuevas, Y. (2017) Las instituciones de educación superior privada y sus estrategias de mercado. *Revista de la educación superior, 46* (183) 105-123.

Chiavenato, A. (2004). *Introducción a la teoría general de la administración*. México: McGraw Hill.

Davenport, T. y Prusak, L. (1998). *Working knowledge: How organizations manage what they know*. Boston, Massachusetts: Harvard Business School Press.

De Freitas, V. y Yáber, G. (2014). Modelo holístico de sistema de gestión del conocimiento para las instituciones de educación superior. *Enl@ce Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento, 11* (3), 123-154.

Drucker, P. (1993). *La sociedad post capitalista*. Buenos Aires, Argentina: Editorial norma

Grajales, G. Tipos de investigación. Recuperado el 12 de enero 2019 de http://tgrajales.net/investipos.pdf

Gómez, M. (2010). *Introducción a la metodología de la investigación científica.* Argentina: Editorial Brujas.

Hernández, R.; Collado, F.; Lucio, P. y Pérez, M. (1998). *Metodología deinvestigación*. México: McGraw-Hill.

Hernández Sampieri, R. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.

Hincapié, C. (2009). Gestión del conocimiento, capital intelectual y comunicación en grupos de investigación. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (27), 1-25.

Kärnä, S., y Julin, P. (2015). Un marco para medir la satisfacción de los estudiantes y el personal con las instalaciones del campus universitario. *Aseguramiento de la calidad en la educación, 23* (1), 47-66.

Koontz, H., Weihrich. (1995). *Elementos de Administración/Heinz Weihrich.* México: Editorial McGraw-Hill.

Martínez, R. (2000). *Evaluación de la gestión la institucionalidad Y Gobernabilidad*. Buenos Aires, Argentina: Jefatura de Gabinete. Recuperado el 19 de julio de 2019, de http://www.scielo.org.pe/pdf/amp/v28n4/a11.pdf.

Martínez Pedregal, A.; López Gutiérrez, N.; Vizcaíno Figueroa, J. y Laya Muñoz, E. (2015). Modelo de capital intelectual para el desarrollo de la universidad politécnica territorial del alto apure "pedro camejo" en venezuela. *Ciencia Administrativa*, (2), 74-80.

Malhotra, N, (2009). *Diseño de la investigación exploratoria: investigación cualitativa.* México: Pearson Educación.

Milan, J. (2001). Knowledge Management for Higher Education. ERIC Digest. 1-10. Recuperado el 17 de enero 2021 de https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED464520.pdf

Millán, J. G., & Díaz, M. R. (2011). Modelos de Capital Intelectual y sus indicadores en la universidad pública. *Cuadernos de administración*, *26*(43), 113-128.

Nava-Rogel, R. y Mercado-Salgado, P. (2011). Análisis de trayectoria del capital intelectual en una universidad pública mexicana. REDIE. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, *13* (2), 166-187. [Fecha de Consulta 18 de Enero de 2021]. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=155/15520598012

OECD (2017). *Higher Education in Mexico: Labour Market Relevance and Outcomes, Higher Education*. Paris: OECD Publishing. Doi: https://doi.org/10.1787/9789264309432-en.

Ortiz, F. (2004). *Diccionario de la metodología de la investigación científica.* México: Limusa.

Ortiz, F. y del Pilar García, M. (2003). *Metodología de la investigación: el proceso y sus técnicas*. México: Limusa Noriega Editores.

Ortiz M, P. (2008). *Valoración cualitativa del capital humano en la Universidad Pública* (Tesis doctoral). Simón Rodríguez, San Cristóbal, Venezuela.

Prado, J. C. A., & Ortiz, M. A. A. (2017). Medición y gestión del capital intelectual en las instituciones de educación superior. *Dimensión empresarial*, *15*(2), 103-115.

Probst, G., Raub, S. y Romhardt, K.(2001). *Administre el conocimiento*. México: Prentice Hall

Prusak, L. (1997). *Ecología de la información: dominar el entorno de la información y el conocimiento*. Oxford, Reino Unido: University Press on Demand.

Ramírez Córcoles, Y. (2013). Intellectual capital management and reporting in European higher education institutions. *Intangible Capital*, *9*(1), 1-19. doi:10.3926/ic.201.

Ramos, A. (2015). Gestión del conocimiento en el proceso de docencia para las instituciones de educación superior. *Signos*, *7* (29), 31-43.

Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española* [Dictionary of the Spanish Language] (22nd ed.). Madrid, España: Diccionario de la lengua española. Recuperado el 18 de julio de 2019, de https://dle.rae.es/?id=A0rd5WL

Rodríguez-Gómez, D. y Gairin-Sallan, J. (2015). Innovación, aprendizaje organizativo y gestión del conocimiento en las instituciones educativas. *Educación*, *24* (46), 75-82.

Robledo Mérida, C. (2003). *Técnicas y proceso de investig*ación. Guatemala: Litofrafia Mercagraph.

Ruiz Limón, R. (1999). Historia de la ciencia y el método científico. Recuperado el 30 de enero de 2019 de https://asodea.files.wordpress.com/2009/09/ruiz-limon-ramon-historia-de-la- ciencia-y-el-metodo-cientifico.pdf

Salas, J. y Díaz, A., (2017). Habilidades directivas en la gestión de universidades públicas como empresas del conocimiento. *Revista Electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social, 24* (1), 102-127.

Saint, H. (1998). How knowledge management adds critical valueto distribution channel management. *Journal of systemic knowledge management. 3* (1), 1. Recuperado el 15 de julio de 2019 de www.tlainc.com/article1.htm

Simaro, J.; Tonelli, O.; Tesoro, J. y Varela, F. (2017). Gestión del capital intelectual en universidades: pautas para la medición del rendimiento académico mediato. Ponencia presentada en el 23º Encuentro Nacional de Investigadores Universitarios del área contable y 13º Simposio Regional de Investigación Contable. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. La Plata, Argentina.

Tendencias gerenciales (2013). *Competitividad gerencial en el sistema educativo.* [Mensaje en un blog]. Recuperado el 18 de julio de 2019, de https://tendenciasgerenciales.wordpress.com/2013/02/28/competitividad-gerencialen-el-sistema-educativo-2/

Topete Barrera, C.; Bustos Farías, E, y Bustillos Ramos, E. (2012). Gestión del conocimiento para promover la productividad académica de los institutos tecnológicos en la sociedad del conocimiento. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, (38), 1-15. [Fecha de Consulta 10 de Enero de 2021]. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=998/99824765002

West, E. G. (1993). *Education and Competitiveness*. Canada: Queens University.

Woodruffe-Burton, H.; Yusoff, M. y McLeay, F. (2015). Dimensions driving businessstudent satisfaction in higher education. *Quality Assurance in Educación, 23* (1), 86-104.